



In memoriam Francisco Bosch

1933-2006

*"Quiero estar en paz con Dios
A quien siempre mantuve en una lejana certeza,
Pero del que siempre pendiera mi universo.
Espero que entonces se acerque en la medida
En que me vaya privando de mis pertenencias."*

Extracto de una poesía de su autoría titulada "Como quiero morir".

El lunes 8 de mayo, "Pancho" Bosch partió de este mundo a su encuentro con el Padre. Ya tendrán otra oportunidad de señalar logros y frustraciones, virtudes y defectos que tuvo su paso por el mundo. Yo sólo quiero destacar su muerte, que -es duro reconocerlo- nos sorprende.

En efecto, no debiera asombrarnos que se viva la enfermedad con conciencia del sentido redentor que supone el sufrimiento bien llevado.

Tampoco debiera asombrarnos que esa enfermedad tuviera para él, para su familia y para sus amigos, un papel primordialmente espiritual.

Es especialmente duro confesar que nos sorprende que el sacerdote que oficia las exequias nos haya hablado de verdades de fe. Resurrección de los cuerpos. Purgatorio, cielo, infierno. Obras de

misericordia, corporales o espirituales. Todos conceptos "en desuso" en prédicas que, por silenciarlos, se asemejan en estos días a discursos "rotarios".

Por último, sorprende que la numerosísima concurrencia, desde los más viejos hasta los más jóvenes, haya compartido semejante postura frente a la muerte. El dolor y la alegría fundada en la esperanza cristiana convivieron entre los asistentes. ¡Sorprendente!

Salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.

*Réquiem aeternam dona ei Dómine.
Et lux perpétua lúceat ei.*

*Requiescat in pace.
Amen.*

Por J.O'R.